

RESEÑA

LA POESÍA Y LA IDEA. FRAGMENTOS DE UNA VIEJA QUERELLA, DE VICENTE CERVERA SALINAS

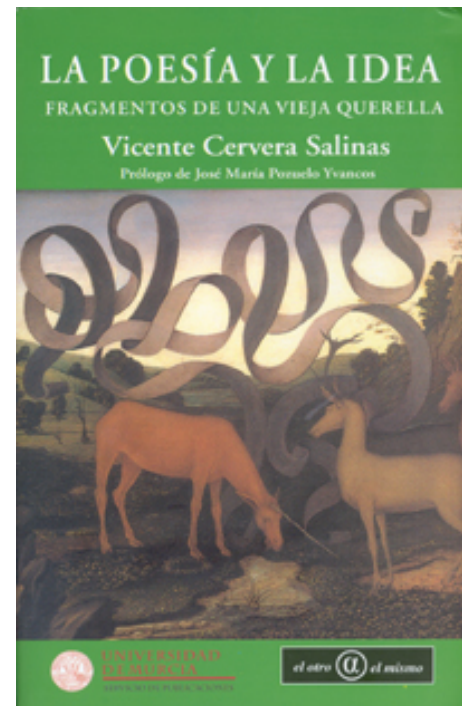
EL MARAVILLOSO ADEMÁN

Algunos días atrás, volviendo a este hermoso libro, *La Poesía y La Idea*, al azar, reparé en estas dos líneas: "El arte patentiza el ser; pero la poesía funda con su visión, con su idea hecha emoción verbal, una presencia inmortal"¹.

No se puede decir mejor y más bellamente. En la página siguiente, un apartado nos acerca a Santayana, George Santayana o Jorge Ruiz de Santayana, el filósofo y poeta nacido español, que siempre se expresó literariamente en inglés.

El estudio de la literatura, la lectura y el cultivo de la poesía son, básicamente, actos solitarios, "una mania di solitudine", que decía Cesare Pavese, cuyo centenario de nacimiento se cumple este año; y, sin embargo, las labores del estudio, la literatura y la poesía, están destinadas a los demás, a los lectores cercanos o desconocidos. Esto constituye ya, en sí, un misterio, un enigmático hecho de creación.

Mi admiración por la obra, de estudio y poética, de Vicente Cervera Salinas, cumplirá pronto el cuarto de siglo. He aprendido de este poeta, estudioso y profesor, como de otras grandes páginas de la literatura universal. He escrito sobre su obra, y tengo entre mis favoritos muchos versos y pasajes de *El alma oblicua*, *La partitura* y, sobre todo, *De aurigas inmortales*.



De una obra como ésta, densa, documentadísima, impecablemente bien escrita y de gran amplitud temática, podemos añadir poco que no sean comentarios sugeridos por su fulguración y hondura, anotaciones a pie de página o glosa aproximativa.

La poética de Vicente Cervera tiene, sin lugar a dudas, un nexo poderoso y natural con esta obra destinada al estudiante, pero, también, nacida de la necesidad de comunicar lo aprendido, de compartir la sabiduría de la que su autor es depósito por facultad, vocación y destino.

¹ Cervera Salinas, Vicente: *La poesía y la idea. Fragmentos de una vieja querella*. Prólogo de José María Pozuelo Yvanco. Murcia: Editum, Editorial El Otro @ El mismo, 2007, pág. 164.

Volviendo a *De aurigas inmortales*, una de las pasadas madrugadas lluviosas necesité la musical cadencia de John Keats: "The charioteer with wond'rous gesture talks/ To the trees and mountains..." ("El auriga con maravilloso ademán habla/ A los árboles y las montañas...").

Estos verso, pertenecientes al primer poema importante de Keats, "Dream and Poetry" (" Sueño y Poesía); En su versión de la "Abadía de Tintern" de William Wordsworth, y según el Harold Bloom de *The visionary company* (conocido en castellano como *Los poetas visionarios del Romanticismo inglés*), "es un himno dedicado a la poesía que explora las etapas del desarrollo imaginativo, y comienza la afirmación de la voz personal o mito individual del nuevo poeta".

Poesía e Idea, entrelazadas con la tenacidad de los cirros de una clemátide de flores púrpuras

o doradas, hasta hacerse una única trepadora, desde el balcón del sueño hacia las nocturnas luminarias, que indican los senderos insalvables dirigidos a esa "presencia inmortal", que señala Vicente en la página 164, ya mencionada, de su libro.

Poesía e Idea, Verdad y Belleza, Alma simultánea e Himno gigante y extraño (al que José María Pozuelo Yvanco pone como lictor propicio en su prólogo al libro). Y Parménides, y sus aurigas inmortales, que, con Giordano Bruno, traído acertadamente en apoyo a la tesis por Cervera, "establecen su profunda equivalencia con el ser de la verdad: de su verdad poética"